

EL JUEGO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA EDUCACION FISICA

Lorena Zaleta Morales

Es bien sabido que el juego es un recurso didáctico básico para la enseñanza de la educación física y el deporte. Es un medio por el cual se prepara a los niños para la práctica de algún deporte en especial, o simplemente para que puedan desempeñar un buen papel ante la sociedad o cooperar con ésta en cualquier aspecto.

Los juegos bien aplicados pueden dar buenos resultados al desarrollar las facultades que poseen los niños o adolescentes, ya que por medio de ellos éstos se relajan y hay un mayor aprovechamiento del ejercicio físico, sin agotar sus energías.

Por medio del juego se le puede proporcionar una enseñanza de tipo cultural al niño, al tiempo que se le evita lo cotidiano de un salón de clases. Esta enseñanza de tipo lúdico puede llevarse a cabo por medio de campamentos, en donde se enseña al niño a auxiliarse de los recursos que el campo o el lugar pueden proporcionarle, a través de cursos en los que se puede enseñar o proporcionar información de cualquier materia.

Juego y educación

El juego es una actividad natural que todo ser humano posee, y por medio de la cual el individuo se desarrolla. Es también un recurso muy utilizado como medio para que los jóvenes no se aparten de sus metas, pretendiendo formar hombres y mujeres capaces de servir a la sociedad.

Es importante la influencia sobre las facultades superiores del hombre, así como proporcionarle una buena formación, para lo cual el individuo tendrá que colaborar, con el fin de llegar a una formación total. Asimismo, el educador deberá tener disponibilidad para enseñar, y motivar al muchacho para que realice cualquier actividad que se le pretenda enseñar.

Se encuentra en los juegos de los niños una forma de vida humana en la que se debe encauzar la enseñanza de manera que se creen hábitos que, después, el educando proyectará cotidianamente con diversos objetivos: individuales, familiares, sociales, nacionales, etcétera.

Por medio del juego se puede enseñar lo anterior. Así, podremos ver que los niños o adolescentes toman distintas caracterizaciones imitando lo que se les enseña, o simplemente lo que sucede o lo que toman del medio que los rodea.

A diferentes edades, niños, jóvenes y adultos encontrarán atractivo el juego por las siguientes razones:

- Requiere de poca aplicación y puede ser improvisado. Siempre que se conserve la forma del juego, satisface al niño hacer algo propio. En esto se distingue del deporte, en el cual se tendrá siempre en cuenta la norma.
- Por sus diversas formas de aplicación a distintas edades, según los temperamentos y caracteres.

- Por la recreación del espíritu.

Esto es lo que a grandes rasgos proporciona el juego, y por esto la persistencia del mismo a través del tiempo.

Ideales que han de formar los juegos

El plan de juegos va subordinado a una serie de ideales para la formación del individuo. Éstos son: filosóficos, sociológicos, pedagógicos, políticos, biológicos y estéticos.

Se inculcan también las nociones sobre el deber y el derecho, el mundo y la obediencia, la personalidad, el valor y la prudencia, la caballerosidad en la ganancia y la pérdida, formándose así un tipo de hombre, el cual será el fin de la formación.

Pedagógicamente, el juego es un medio por el cual se puede conocer al muchacho tal y como es: con sus virtudes, sus defectos y su carácter, al tiempo que se aprovecha esto para la formación de nuevos y buenos hábitos.

Cuando se haya conseguido infundir esta serie de valores, y se haya logrado encauzar al muchacho por medio de los mismos, podremos obtener como educadores la gran satisfacción de haber cumplido con tan ardua tarea.

El educador y el juego

El encargado de aplicar el juego según la edad y la condición física, será el educador. Los niños de 10 a 14 años practicarán los juegos dirigidos o libres. El primero se llevará a cabo dentro de la escuela, con la supervisión del profesor o aplicado por él. El segundo será el que el niño lleve a cabo fuera de la escuela y sin dirigente o maestro, sólo con la colaboración de los demás participantes o compañeros.

Se deberán tomar en cuenta siempre los factores de aplicación, que son:

- El método u orden lógico y constante.
- La selección del juego que garantice los fines que con éste se pretendan conseguir.
- Dirección oportuna en el momento requerido.
- Intensidad, alternancia y duración, para despertar la alegría y reprimir la brutalidad.
- La intervención de todos, para que ninguno se quede sin participar.
- Evitar las burlas.
- Observar al alumno en sus diferentes reacciones.
- Practicar siempre al aire libre.

El niño, sujeto del juego

Es el niño el sujeto ideal y fundamental del juego, ya que ésta es la actividad que con gusto y satisfacción realiza. Para lograr la educación que se desea basta con una buena planeación de lo que se pretende enseñar al niño.

El niño posee un gran cúmulo de energía, la cual necesita gastar, y debe ser o se pretende

que sea gastada de una manera provechosa. Se debe tomar en cuenta que el medio familiar, escuela, convivencia, etcétera, influyen sobre el niño, quien puede encontrar satisfacciones buenas y malas.

La misión del maestro será encauzar al niño por medio de una buena educación, y de la influencia de un buen comportamiento, buenos modales y hábitos, los cuales se le proporcionarán por medio del ejercicio. Si el niño tiene la tendencia a malas acciones, deberá corregírsele poco a poco y aprovechar las energías que posee, redoblándole el trabajo o motivándolo para que realice actividades que le sean de provecho, dado que deben aprovecharse los niños que poseen una mayor energía o un grado de actividad superior a otros. De ahí que el niño revoltoso pueda convertirse en un buen dirigente.

Para lograr esto, el educador debe infundir confianza en el niño, para poder conocerlo más a fondo, y poder así corregirlo y encauzarlo para una buena formación. Es aquí donde se manifestará el buen maestro: al saber utilizar el juego como medio básico para la educación del niño.

Los juegos en equipo son los predilectos del niño por ser de acción competitiva. Para esto, es necesario proporcionar juegos que no estén demasiado delimitados por reglas, movimientos, etcétera. Esto se deberá vigilar con atención, y, en caso de competición en equipo, se tenderá a crear el debido espíritu de grupo.

La gama de juegos, dentro de los límites no rígidos de su clasificación, no tiene horizontes limitados, y ofrece enormes posibilidades. Conviene al educador conocer un buen número de ellos de distintas características, y reunir condiciones de interés para su práctica. Deben ser de posible modificación para su empleo en diferentes ambientes. Debe huirse de que los niños vean en el juego sólo un modo de expectación recreativa.

Material de juego y terreno

Las condiciones que requieren los juegos tienen una gran importancia, pero, si no se cuenta con el material adecuado o suficiente, se puede aprovechar y hacer uso de material de desecho o de lo que nos pueda brindar el lugar.

El lugar donde se lleve a cabo el juego no necesariamente tiene que ser muy extenso o demasiado reducido. Dependiendo de esto, el juego se podrá llevar a cabo haciendo cambio de jugadores o de tiempo. Cuando las condiciones del clima no sean propicias, los juegos se podrán realizar en lugares cerrados. En lo que respecta al terreno, se procurará que sea lo más llano posible.

BIBLIOGRAFÍA

La educación fuera de la escuela.

Roger, Sue. El Ocio, México, FCE, 1987.

Schulz, Helmut, Educación física infantil y matrogimnasia.